

Las Artes Divinatorias

Grafología, - Quiromancia. Fisiognomía.

Influencias astrales

(Pequeño resumen practico.)

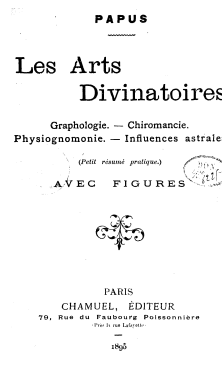
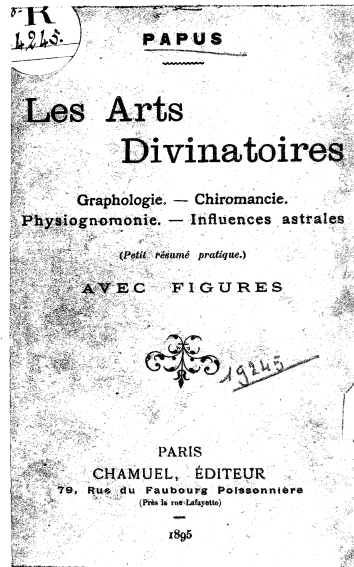
- con FIGURAS

- Por PAPUS

-



PARÍS CHAMUEL, EDITOR
79, Rue du Faubourg Poissonnière
(Cerca la calle Lafayette)
1895



PAPUS
Las Artes Divinotorios

Grafología. - quiromancia. Fisiognomía. - influencias astrales

(Pequeño resumen practico.)

CON FIGURAS

**PARÍS CHAMUEL, EDITOR
79, Rue du Faubourg Poissonnière
Pres la calle Lafayette
1890
Arcis sur Aube. - Typ. LEON FREMONT.**

INTRODUCCIÓN

¿Una persona "seria" puede estudiar las Artes divinatorias?

Estudiamos cuidadosamente las formas y los colores de los vegetales y de los animales más diversos, sean moluscos o ballenas, zoófitos o elefantes, pero tan pronto como se habla de buscar para los hombres una clasificación natural derivada de la constitución actual de la especie y no orígenes propuestos por MM. Los Etnógrafos, todos sabios pretendidos de exclamar: ¡charlatanismo - Locura - Error!

¡Eh qué! Clasificamos los vegetales casi exclusivamente según la constitución del embrión o de los órganos sexuales, clasificamos a los animales según la existencia, la

inexistencia o las modificaciones del esqueleto y porque un observador vendrá para proponer una clasificación de los hombres según la forma de sus rayas, según los matices de la tez en la raza blanca, según el gesto revelado por la escritura, diremos, sin querer referirse de allí a la experiencia, "imposible", olvidando que esta palabra no es francesa.

Pero al lado de estos hombres pretendidos de ciencia, detractores por temperamento de las ideas nuevas, se encuentran todavía muchos otros adversarios de "Artes divinatorias". Hablemos en primer lugar de *especialistas*.

Un individuo pasó la mitad de su existencia estudiando la forma de los dedos del pie entre sus contemporáneos. Para él toda clasificación de los hombres no basada en la forma de los dedos del pie es "caprichosa".

Entonces, otros individuos consagraron a la inmensa mayoría de sus facultades intelectuales al estudio del gesto fijado por la escritura o *la grafología*. Si usted les propone a estos observadores sutiles ir un poco más lejos y estudiar *la forma* de esta mano que traza la escritura, responden con conmovedor unanimidad: « usted sale allí, señor, límites científicos, la grafología es una CIENCIA, todo el resto es sólo puerilidad. »

Oro, el estudio de los dedos del pie es una ciencia también, para el especialista, totalmente como el estudio de la boca era una ciencia para el creador de *Buccomancia*.

La Verdad es que toda investigación acantonada en el análisis de una de las manifestaciones del hombre conducido a los resultados justos y que la manera de llevar su sombrero, corresponderá marchar a la calle, como escribir, como a la forma de la mano o a la forma de las rayas.

Al manifestar el hombre por fuera de mil modos *la Unidad de su Conciencia*, está seguro que el estudio de cada una de estas mil manifestaciones conducirá a esta Unidad por una vía diferente.

Entonces, lejos de ver en estas búsquedas de los detalles "más "científicos" unos que otros, pretendemos que, para un filósofo, ellos todos se valen Y que hay que dejar a los sectarios y miopes intelectuales reñirse las esquinas de análisis para elevarse francamente hasta la síntesis y controlar los datos de la grafología por las enseñanzas de la fisiognomía y las deducciones de Buccomancia por las tradiciones de la Quiromancia.

Hay que tener el coraje de llamar las cosas por su nombre y de acordarse que « *la Ciencia Oculta* » enseñada antaño en los santuarios de Egipto y de Grecia abordaba con cuidado el estudio de la Adivinación bajo todos sus aspectos. Testigo la aventura de Sócrates y del fisiognomonista (ver. Clásicos).

Y es ahora que debemos responder a los que, presentándose en el estudio de estas ciencias ocultas, que se ocupa mucho hoy, pretenden también dividir estos estudios en "parte seria " y "parte retorzona". Leer en la mano, para estos ignorantes, es "bajar" estos augustos buscadores; pero pronunciar delante de burgueses asombrados la palabra " Kéther " o evocar las influencias del sexto séphira "Tiphereth", es rendir a estas búsquedas el "lustre" de las que son dignas.

Desagrade de allí a estos señores, pienso que el estudio de las líneas de la mano es "tan científico" como la de Séphiroth y, después de haber determinado una clasificación racional de la Cábala en conjunto de la tradición (1) hebraica, después de haber reencontrado la llave matemática de la construcción de este Tarot valioso por lo abstracto de la quintaesencia (2), pienso

(1) *La Cábala*, 1 Tomo. In 8

(2) *El Tarot de los Bohemios*, 1 Tomo. En octavo °

No "bajar" para nada la Ciencia oculta ocupándome la forma de las líneas del hombre o las relaciones de la tez con los impulsos psíquicos.

La Verdad es que a menudo se censura lo que ignora y los modernos « profesores de hechizo » que toman pequeños aires garras cuando ven leer en la mano, reconocen sin saberlo ellos la insuficiencia completa de sus conocimientos en ocultismo.

La Ciencia oculta es "SINTÉTICA" y la será siempre, a pesar de los esfuerzos de aquellos a los que esto aparece molestar.

Pero para evitar las apreciaciones falsas, para reducir a su valor justo las pretensiones de los pedantes y de los vanidosos, es necesario que cada uno pueda ser en condiciones de conocer los elementos de estos estudios prácticos que parecen despreciar.

Luego, o me permitirá hablar por experiencia, un hombre al que usted dice, sobre la inspección rápida de su mano, las tendencias las más escondidas por su carácter, así como los acontecimientos más notables de su pasado con la fecha exacta, está más cerca interesarse por estos estudios que el individuo delante del que usted hace los raciocinios más sutiles.

Esto no es sin razón que los creadores del libro de Thot-Hermes-Trismegisto, colocaron al titiritero a la cabeza de toda revelación. ¿En modo religioso, el milagro no es el más perentorio unos argumentos?

También cuando el *Figaro* me rogó que yo haga para sus lectoras un resumen de las Artes divinatorias " tengo aceptada la proposición con celo. Fui persuadido a traer por ahí a nuestros estudios a más adeptos que por otra propaganda. El hecho vino para confirmar mi previsión.

Y ahora, queridas lectoras, reuní, a petición de muchos de usted, estas algunas notas en un folleto, preludio de un volumen más importante y le convido a todas al apostolado de la Ciencia sagrada.

PAPUS.

GRAFOLÓGÍA

La conducta en el mundo o la letra M.

En la influencia que ejerce un individuo sobre el medio exterior aparece sin disfraz el carácter íntimo. Además, la carta M, o sea que se lo escriba con dos jambas, o sea (lo que es el más frecuente) que se le da, tres jambas, se nos revela fácilmente el secreto deseado.

La primera jamba representa a la que escribe, la segunda jamba representa a otros hombres (cuando hay sólo dos jambas al pie de la letra). Pero las enseñanzas son más detalladas cuando M tiene tres jambas. En este caso, el primero representa a la persona que escribe, segundo su amigo del alma y el tercero las personas indiferentes. Mire ahora la altura respectiva de las jambas de la M.

M

El puro orgulloso, el que quiere siempre tener el primer sitio en un salón, hará la primera jamba enorme, segunda más corta (el amigo del alma), y la tercera todavía más corta (desprecio de los indiferentes).

M

Política, la que sabe siempre salir de un mal paso, hará la primera jamba bastante grande, el segundo muy corto y la tercera un poco más largo que el segundo, pero tan largo como el primero. Es decir que atropellará a su amigo del alma entre el medio exterior y su propia personalidad, cuando las circunstancias lo exigirán,

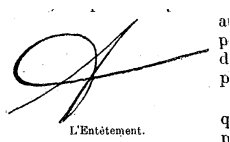
M

El ingenuo, dotado de un corazón excelente, pero que, toda su vida, se deja llevar por el primer amigo venido, se hará con todo lo pequeño delante de este amigo del alma tanto como delante del medio exterior, es decir que las jambas de la M irán aumentando de tamaño a partir del primero que será el más corto.

Podemos así con esta división simple: la persona que habla (1a jamba), la persona a la que se habla (2a jamba) y la persona de quien habla (3^a jamba), hacer curiosas aplicaciones que verán justificadas a par la experiencia ocho veces sobre diez por lo menos.

El carácter general o la letra T.

T consta de dos partes. La línea vertical, que representa la fatalidad, todo lo que es inmutable, y la barra horizontal, que indica la influencia de la voluntad humana sobre esta fatalidad.



Además, hay que saber todavía que el lado superior de la línea vertical de *t* se remite a todo lo que es ideal, teórico y abstraído, al cielo, y la parte de abajo dado esta línea vertical se remite a todo lo que es material, práctico y concreto. Podemos ahora juzgar con todo conocimiento de causa el carácter de nuestros corresponsales.

El optimista tachará la consonante *t* de bajo arriba, es decir de la tierra al cielo; el idealista puro, el ancho poeta gobernará *no t* completamente en el cielo (a menudo por encima de la línea inicial).

El pesimista tachará la consonante *t* de arriba abajo. La línea comenzada en ideal lleno vendrá siempre para acabarse en las realidades tristes de la Vida terrestre.

El hombre práctico se abstendrá bien de perderse en él

Sueño; también consonante *t* siempre será tachado debajo del medio, es decir en realidad plena.

Gracias a esta teoría muy simple, podemos ver muy rápidamente las tendencias alegres o tristes del carácter.

La voluntad o la letra T.

Si indica el carácter general, da así enseñanzas preciosas sobre la más oída menos voluntad que posee un individuo.

Basta con este fin con considerar la barra horizontal hasta el punto de vista, tampoco hasta el punto de su posición, pero mucha su gordura. La parte insistente indica el momento cuando la voluntad es como máximo; la parte delgada indica, al contrario, el momento cuando la imaginación se le lleva sobre la voluntad. Así, una persona que tacha la consonante *t* por una raya insistente

Al principio y acabando en punta tiene de la voluntad al principio de una acción y no lo tiene más luego.

Al contrario, el individuo que acaba su barra de *t*



La Terquedad.

Por una gruesa raya manifiesta de la voluntad sólo el fin de sus empresas.

El que envuelve la línea vertical de *t* en un rizo acabado por una barra ascendiente no admite la Fatalidad, quiere llevarse todo en los arranques de su voluntad; también es muy a menudo una incorregible marea.

Por fin, la barra de *t* uniformemente apoyada indica una voluntad constante y constante. La ausencia de barra manifiesta la ausencia de voluntad y la barra es tanto más larga ya que la imaginación se lo lleva sobre el realismo.

La discreción o la letra O.

Las letras “o” o tienen se remiten, en la simbología grafológica, a la boca.

Un individuo hablará más o menos, según que abrirá o se cerrará más o menos sus “o” o sus *tiene*.

Así, el expansivo, el que necesita a pesar de todo a un confidente, a un amigo del alma al que entregar sus secretos, jamás podrá cerrar a un único de sus *tiene* o de sus *o*. Tal individuo preferirá de muchos la vida de fuera y los viajes a la casera y a la vida familiar.

En cambio, el que se cierra todos sus *o* y todos sus *tiene* es discreto y amigo de su “interior” más allá de toda expresión; lo es hasta a menudo demasiado.

Generalmente, se establece una suerte de media entre las letras cerradas y las letras abiertas; pero, en un expansivo las letras abiertas dominarán siempre, y, en un meditabundo, un desconfiado, será lo contrario.

Cómo nos vestimos o la letra D.



La letra *d* consta de dos partes principales: la base y la barra vertical. La base redonda o elíptica, abierta o cerrada, tiene los mismos significados que “*o*” o lo tiene (discreción o indiscreción) y representa al individuo él - hasta. La barra vertical representa, al contrario, el puerto exterior, la postura mundana y, como consecuencia, el vestido.



He aquí la serie general indicada por las diferentes formas del rizo de *d*.



El hombre oficial, siempre correctamente redingote, se manifiesta por una barra totalmente vertical y sin rizo; es lo tiene clásico.



El empleado de comercio, adornado de una corbata supuesta irresistible, contornea su rizo en caracol; esto es de gusto por muy malo como su postura. El artista que no se inquieta de ninguna manera por su postura hace una rúbrica muy simple, sin ninguna pretensión.

Por fin, el hombre a los trajes excéntricos, a Telas videntes y a las chaquetas de corte rara, simplemente trastoca su barra de *El*. Lo traza como se viste: caricaturescamente.

De la orden o la letra I.

¿Quiere saber cómo la persona que le escribe entiende la orden? Estudie su modo de hacer la letra *i*.

El cuerpo de la letra representa el mueble, el punto situado sobre la letra representa el objeto que debe normalmente encontrarse sobre este mueble y, por fin, la palabra en la cual es contenida la letra *i* representa la habitación muy entera.

Es ahora fácil juzgar nuestra escritura. El que olvida sus puntos sobre *él i* no tiene orden. El que hace gruesos puntos bien colocados directamente sobre el cuerpo de *i* es un meticoloso en su casa todos los objetos están bien colocados sobre el mueble que debe sostenerlos.

En cambio, el que pone el punto de *él i* sobre la letra siguiente es ordenado en sus cajones, pero tiene ninguna orden sobre su escritorio.

Por fin, el que pone el punto de sonido *i* tampoco sobre la carta siguiente, pero bien sobre la palabra según el donde es contenida la letra *t*, tiene orden sólo a veces y, entre dos de estas grandes transformaciones, los objetos están siempre en la habitación al lado.

Últimas consideraciones sobre la Grafología.

El sistema de grafología que presentamos es muy general y, como consecuencia, no des ninguno de los numerosos detalles que se encuentra en las obras especiales. Añadamos, sin embargo, algunas consideraciones a este respecto.

La franqueza se ve a las palabras que crecen y la mentira a las palabras que disminuyen y se adelgazan del comienzo al fin.

Los egoístas hacen las rúbricas a concavidad inferior, devolviendo así hacia el comienzo de la palabra el iría que trazan al fin.

Los avaros economizan el papel tanto como sus céntimos. Una letra de avaro se reconocerá a la primera ojeada. No hay margen, la letra comienza arriba del todo de la página para acabar tenido todo bajo y la escritura es reducida así como posible. Al contrario, los pródigos amasan su papel y logran poner sólo cuatro o seis líneas por página, con blancos y márgenes enormes.

A la gente meticulosa y que gusta la claridad le acaba todas las frases por una pequeña raya y hace mucho de párrafos.

Los poetas separan todas sus letras o, por lo menos, todas sus sílabas, los sabios y los razonadores reúnen en uno muy no sólo sus sílabas, sino que además sus palabras. Esta división de la grafología en intuitivos y deductivos es el mismo fundamento del método del abad Michon y exactamente recuerda la división de los dedos en lisos y nudosos, dada por el capitán de Arpentigny en el mismo sentido.

QUIROMANCIA **¿Qué es la quiromancia?**

Las pequeñas bohemias a las que usted pide, sobre los grandes caminos de España, decirle el futuro, o las "profesionales" a las que usted pregunta el mismo servicio en París, toman su mano izquierda y descifran, más o menos hábilmente, los jeroglíficos trazados en líneas raras sobre la palma de esta mano izquierda.

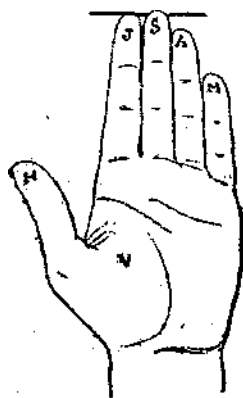
La quiromancia es, en efecto, el arte leer el carácter de la gente estudiando las líneas de la mano. En este último siglo, el capitán de Arpentigny creó una arte nueva que consiste en estudiar, tampoco las líneas, pero *la forma* de la mano; de ahí, el nombre de chirognomonia dado a esta rama nueva de la adivinación deductiva.

Alexandre Dumas hijo ilustró la quiromancia, de la que es hoy uno de los Maestros más eminentes. Desbarolles restauró esta arte aplicando las leyes y procurando verificar por la experiencia las enseñanzas de la tradición.

Los datos que abasteceremos a nuestros lectores serán muy generales, pero permitirán ver las tendencias que se puede tener hacia el arte o hacia la ciencia, la suerte que tiene ser rico o casarse por amor; a cual edad llegarán los grandes cambios en la vida, etc., etc. Para las cuestiones de detalles, reenviaremos a los autores "clásicos". Los numerosos grabados ayudarán, además, a comprender los puntos diversos de nuestra exposición.

División general de la mano.

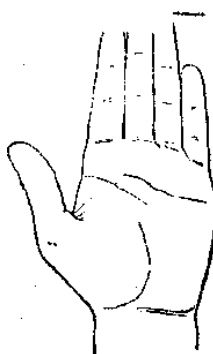
Considere su mano izquierda y vea bien el dedo medio, este gran dedo que sobrepasa todos los demás. Representa la Fatalidad, y se continúa en la mano por una línea vertical que se nombra la Saturnia o línea de Fatalidad. He aquí la imagen del camino que el hombre debe recorrer durante su existencia.



Pero, observe que a la derecha del dedo medio hay dos dedos: el anular y el meñique. El primero, Apolo, representa el arte y la fortuna; el segundo, el Mercurio, la ciencia y el cálculo en todas sus aplicaciones (comercio, juego y también, tenido mala parte, robo). Arte y ciencia, son ambas tendencias abstraídas del ser humano.

A la izquierda del dedo medio existen también dos dedos: el indicador y el pulgar. El indicador (Júpiter), es la ambición material en todas sus modalidades, y el pulgar (el hombre mismo), es la voluntad tenaz, la fría lógica y el coraje característico del hombre. También, los romanos les cortaban el pulgar a los cobardes; de ahí, el nombre de *pollice trunco* (cobarde).

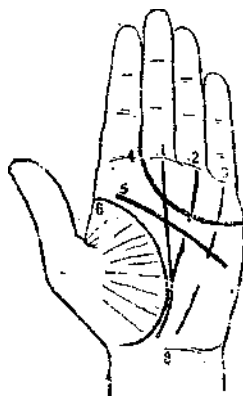
Para resumir todo » en medio de la mano, encontramos la Fatalidad. A la derecha de esta Fatalidad, las tendencias abstractas (arte o ciencia); a la izquierda, las tendencias positivas (ambición práctica y lógica).



Para emitir el primer juicio sobre un individuo, vea cuál es el dedo más largo con relación a su médium tomado como punto de referencia. Si el indicador sobrepasa el anular, el individuo considerado prefiere el positivo al ideal, el dinero a la gloria. Si, al contrario, el anular sobrepasa el indicador, el individuo prefiere la teoría a la práctica, los humos de la gloria a las realizaciones sólidas del dinero.

Tal es el modo de emitir el primer juicio sintético sobre el carácter del individuo.

Las líneas de la mano.



La persona que mira por primera vez las numerosas líneas que recorren la palma de la mano se pregunta cómo se puede reconocerse en un tal revoltijo. No hay sin embargo nada más fácil. Dejemos allí los procedimientos indicados en los libros, marcado M más o menos y todos estos detalles enemigos de la claridad. Simplemente recuerde que usted tiene cinco dedos, y que una liga, más o menos bien indicada, se va de cada uno de estos dedos, y ustedes he aquí ya quiromántica emérita.

Abra su mano izquierda, póngalo sobre una mesa, la palma arriba, y siga sobre el dibujo adjunto.

Del dedo medio se va una gran línea que verticalmente atraviesa toda la mano: es la línea de fatalidad, la Saturnia (1), la que le señalará los cambios sobrevenidos en el curso de su existencia. Del anular se va (entre las personas dotadas para el arte) otra línea vertical, a menudo reducida a una pequeña raya, (2). Del meñique se va la línea de Hermes o de la Intuición (3) a casa de las personas impresionables. Todas estas líneas son verticales.

Pero volvamos a. El índice y observemos la bella línea, horizontal casi, que acaba en este dedo. Es la línea del corazón (4), sobre la cual veremos sus penas de amor, señoras, y sus infidelidades, señores debajo de esta línea de corazón y, horizontal también, veremos la línea de la voluntad, la línea de Cabeza (o). Es a ella quien nos mostrará cómo los sentimientos nacidos del corazón son destruidos por los raciocinios fríos.

Por fin, por todos lados del pulgar, la línea famosa de Vida (6) que jamás da algunas indicaciones a la salud, pero a la duración de la existencia, lo que sería demasiado cómodo para las Compañías de seguros.

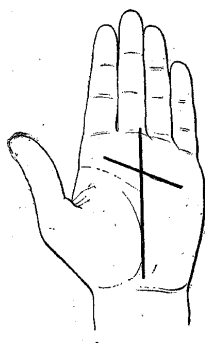
En resumen, tres líneas verticales: saturnia (1), de Apolo (2) y de Hermes (3), es decir de fatalidad, de arte y de ciencia. Tres líneas horizontales: de Corazón (4), de Cabeza (o) y de Vida (6) o mejor de salud.

He aquí toda la ciencia de los bohemios. Aprendamos ahora a leer estos jeroglíficos.

Fatalidad y Voluntad.

¿Se acuerda de lo que dijimos concerniendo t? La barra vertical indicaba la Fatalidad y la barra horizontal indicaba, al contrario, la influencia más o menos grande del hombre sobre la Fatalidad. Lo mismo ocurre en la mano.

Mire la bella cruz que forman la línea de Fatalidad por lo tanto del dedo medio y la línea de cabeza que tiene origen a al lado de la línea de vida muy cerca del pulgar.



El gran símbolo del catolicismo es, en efecto, la traducción más elevada de todas las verdades: la lucha continúa entre el Destino ciego y el hombre alumbrado por la Fe.

Si, en una mano, la voluntad es indicada más profundamente que la fatalidad, usted está en relación con un individuo que gobierna fuertemente su t y que, como consecuencia, subordina la vida muy entera a la acción.

Si, al contrario, la línea de fatalidad profundamente es cavada y que la línea de cabeza sea delgaducha, usted se encuentra en presencia de un ser que se inclinará siempre delante del destino y que aceptará sin protestar todos sus decretos.

A las personas que le dirán que las líneas de la mano dependen de ocupaciones (actividades) corrientes, hechas ver que los recién nacidos poseen íntegramente todas sus líneas. No escogieron sin embargo todavía profesión.

Las Líneas y los Acontecimientos.

V

(Saturnia.)

Perfectamente puede ver en las líneas de la mano los principales acontecimientos que sobrevinieron o que sobrevendrán en el curso de la existencia y casi decir seguramente la

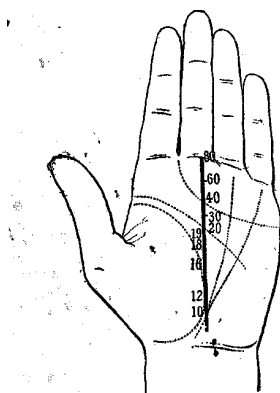
edad de la persona en el momento de la llegada de estos acontecimientos. La experiencia (hecha personalmente sobre más de 3,000 manos) muestra que los hechos concuerdan con la teoría ocho veces sobre diez (80 0/0).

Para llegar rápido a este hecho, acuérdesese que la línea de Fatalidad, vertical, corte, en su trayecto, dos líneas horizontales, la línea de mama de qué acabamos de hablar y la línea corazón, más alta.

Esta línea de Fatalidad indica el curso de la existencia y la existencia humana es escalonada sobre una serie de años que determinan la edad de la persona.

Entonces, ambos puntos de cruzamiento del Saturnio con otras líneas corresponden a edades bien determinadas.

El encuentro de la Saturnia y de la línea de cabeza indica veinte años, el encuentro de la Saturnia y de la línea de corazón indica cuarenta años. Dividiendo en las dos mitades el espacio que separa la línea de mama de la línea de corazón, obtenemos treinta años.



Estos según la dirección de las pequeñas líneas que cruzarán el Saturnio a estas alturas diversas que nosotros

Vayamos a poder determinar el carácter de los cambios sobrevenidos durante la existencia.

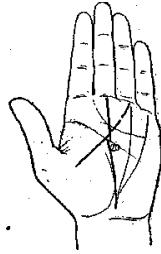
Carácter de los acontecimientos.

Acordémonos que ambos dedos situados, a la derecha del dedo medio y toda porción de la "mano subyacente indican las tendencias abstractas y que los dedos y la porción de la mano colocados a la izquierda de la línea de Fatalidad y del dedo medio (índice y pulgar) indican las realizaciones materiales, los crecimientos de fortuna o de bienestar físico.

Si pues vemos una línea atravesar la Fatalidad, démonos cuenta bien de la dirección de esta línea.

Así, considere la figura adjunta.

Una línea corta la Fatalidad un poco por encima de ella línea de mama y se dirige hacia



El anular (Apolo). Lo que es

¿Que esto quiere decir?

Un poco por encima de la línea de mama, esto quiere decir un poco por encima de 20 años - hacia 25 años en el caso actual.

La dirección hacia Apolo indicado una tendencia artística.

La Fatalidad cortada indica un cambio de posición usted resume pues todo esto diciendo:

En 23 años, cambió de posición y se entrego al arte.

Es un combinado:

1 ° la edad del acontecimiento;

2 ° la dirección del acontecimiento;

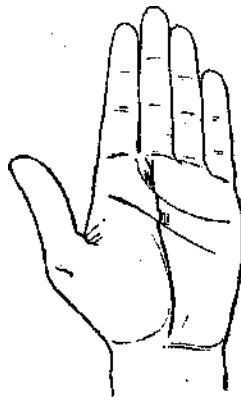
3 ° el carácter del acontecimiento que

Logra decir cosas sorprendentes. Es no podemos más fácil y, con dos días de ejercicio, alcanzamos rápidamente a de muy curioso los resultados. :

Las suertes.

Cuando una línea es acompañada por una o varias otras líneas anexos, esto indica un crecimiento de las indicaciones dadas por esta línea.

Así muchas personas se figuran que para tener una vida feliz, hace falta que la línea de Fatalidad esté totalmente derecha y muy marcada. Usted no encontrará tal línea como en la mano de las personas que, desde la edad del juicio hasta la muerte, tienen una vida siempre igual y sin el menor acontecimiento. Es allí la felicidad del molusco.



Generalmente, al contrario la línea de Fatalidad es cortada y cada uno de los saltos de esta línea indica un acontecimiento importante. Además, cada vez que las pequeñas líneas acompañan la línea de Fatalidad, esto indica un crecimiento de la suerte, en gloria si las pequeñas líneas son a la derecha, en fortuna si las pequeñas líneas son a la izquierda. Así, tomemos ejemplo como la figura adjunta. En 20 años, cambio de posición con éxito de gloria. (Saturno cambio brusco para el encuentro de la línea de cabeza - 20 años - Y las pequeñas líneas aparecen a la derecha.) En 30 años, nuevo cambio de posición. - período difícil de 30 a 40.

(Saturno cambio brusco en medio del espacio comprendido entre la línea de cabeza y las líneas de corazón - 30 años. - las pequeñas líneas desaparecen.)

En los 40 años, *suerte y fortuna* (las líneas reaparecen a la izquierda).

2

Matrimonio de amor.

El amor, lo que digamos, ejerce siempre una influencia preponderante sobre el espíritu femenino. Veamos pues las tradiciones de la ciencia secreta respecto a las signaturas de amor al punto dado vista de la quiromancia.

Comencemos con matrimonio de amor.

Vea bajo el dedo indicador (Júpiter) a esta guapa

Cruz que le golpeará ciertamente (4). Es allí el indicio de un matrimonio asegurado de inclinación. Pero tenga cuidado, porque si la cruz no es muy nítida para la base, si es cortada por pequeñas líneas que la atraviesan, el matrimonio se hará sólo después de muchos obstáculos.

Si la cruz completamente no es formada, el matrimonio proyectado no se efectuará; por fin, si hay dos cruces situadas al lado uno del otro, habrá dos matrimonios de inclinación en la vida. Nuestra experiencia personal nos permite afirmar la realidad de esta tradición ocho veces sobre diez.

Una pasión.

A veces la voluntad, cualquiera que sea la granja sea, debe dejar paso a las aceleraciones del corazón. El ser entero está dominado por la pasión y los cambios profundos podrán resultar de eso, que se reflejarán sobre la existencia entera. Heló debe ser indicado miedo el quiromántico y es, en efecto, lo que se efectúa.

Entre el pulgar y la línea de vida, sobre la masa carnosa que se llama el monte de Venus, son marcados grandes amores por rayas verticales y profundas (vea n ° 2, fig. adjunto), y los amoríos por rayas (3) más finas.

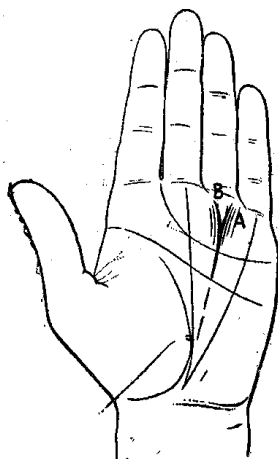
Una pasión única que modificó la existencia en el momento dado es indicada por una línea profunda y vertical que corta la línea de vida, cortar luego la línea de fatalidad a una altura que indica la edad de este cambio y viene para acabarse a la línea de corazón.

Es el signo del " golpe de mama » causado por un lance amoroso.

No hablaremos de una línea quién dobla algunas veces la línea de corazón entre esta línea de corazón y la raíz de los dedos índice y anular. Es Avefría de Venus que predispone la o la que lo posee a aceleraciones excesivas.

La fortuna. - la gloria.

¿Después del amor y muy a menudo antes de la gloria la fortuna no interesa por encima de todo a muchos de nuestras lectoras?



¿Cuál es pues el signo misterioso que nos permitirá confiar en la riqueza?

El ternero de oro es un poco allegado de Satanás, si creemos el relato de la indignación de Moisés respecto al símbolo de radiantes metal. Oro, el signo más allá fortuna será una horca, una arma diabólica por excelencia, colocando bajo Apolo (B fig. adjunto). Cuanto más la horca es bien formada, más la dispensadora ciega de los bienes de esta tierra será generosa a su respecto. Pues es muy útil de verificar bien este signo cuando se estudia rápidamente las líneas de la mano.

La longitud de la línea de Apolo indica las tendencias artísticas y las pequeñas líneas que rayan el monte de Apolo (A) indican el éxito seguro en las realizaciones intelectuales y por lo tanto la gloria.

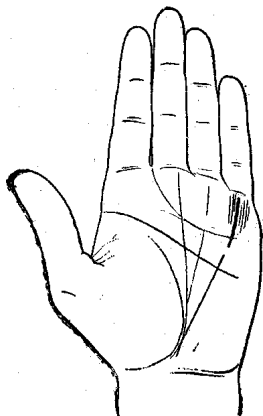
¡Bienaventurado Apolo qué le dispensa el laurel a la estufa y el oro al financiero!

La ciencia y la intuición.

Hermes le dirige los misterios sagrados y les da la ciencia a los hombres, el presentimiento y los sueños proféticos a las naturalezas nerviosas y femeninas. Según, el dedo meñique, éste hablador que cuenta tanto de cosas a las nodrizas, es el representante de Hermes en quiromancia.

Si pues usted posee una línea larga y bien cavada y que acaba en este dedo, usted tiene todos los dones requeridos como el estudio y la práctica de las ciencias ocultas, su intuición es bien desarrollada y usted "siente" las influencias, las buenas o el mal, que ejercerá sobre usted la gente en presencia de la que usted se encuentra.

Si sobre el monte de Hermes, a la raíz del dedo meñique, usted ve a una muchedumbre de pequeñas líneas verticales paralelas, es allí la signatura del aficionado de las ciencias naturales y del médico.



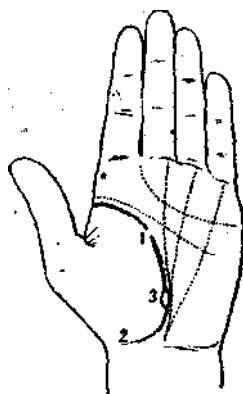
La salud.

La línea de vida que rodea el pulgar es muy mal nombrada, ya que las numerosas comprobaciones experimentales nos mostraron q esta línea no indica en absoluto la longitud de la vida, sino bien los accidentes quiénes alcanzan

El cuerpo físico. Deberíamos pues llamarlo más bien

Línea de salud.

He aquí las principales indicaciones que se puede sacar de esta línea. Los peligros de muerte



súbita son indicados por soluciones de continuidad (1). Las enfermedades crónicas por bilis (3) y las enfermedades de languidez por un debilitamiento progresivo de la línea (2). Trasladándose al Saturno, podemos dar algunas indicaciones a las edades a las cuales llegan estas afecciones, pero estas indicaciones siempre son vagas. Parece que una fuerza superior hubiera querido sustraer tales certezas del análisis del investigador curioso.

Últimas consideraciones sobre la quiromancia.

Antes de acabar, demos algunos detalles complementarios y técnicos sobre la quiromancia.

Cuando la línea de vida y la línea de cabeza se encuentran a su origen y se confunden, mismo es un signo de gran desconfianza por parte de la persona por quien se consulta. En este caso, todas las empresas deben ser comenzadas por cartas o por intermediario bajo pena de fracaso.

Al contrario, cuando la línea de vida es bien separada, desde el principio, de la línea de cabeza, es el signo de una gran confianza en sí mismo y la prenda casi algún de un éxito rápido con tal que jamás se abandone el principio de una empresa a un tercio.

Cuando la separación entre la línea de vida y la línea de cabeza no es completa e ' que de pequeñas líneas X

Conectan otra vez las dos grandes líneas, sí es signo de confianza en su estrella y de desconfianza.

Encontramos al nivel de la muñeca de las líneas horizontales que forman cada una media correa. Según la tradición, cada una de estas líneas indica veinte años de existencia. El conjunto de estas líneas constituye el corte este.

La falange ungular del pulgar indica la voluntad y otra falange indica la lógica. Mirando la longitud comparativa de ambas falanges oh puede determinar la influencia preponderante o sea de la lógica, o sea de la voluntad en el ser humano.

Toda línea que lo dobla otro aumenta las indicaciones normales. Así la línea de vida duplicada es signo de salud excelente, la línea de cabeza duplicada, de gran fuerza da carácter, etc., etc.

FISIOGNOMONIA

La fisiognomía,

No podemos siempre pedir a una persona y queremos ver su carácter de confiarle su mano, sea la izquierda. ¿Borran con goma hacer en este caso?

Todas las formas del ser humano estrictamente se corresponden, y hasta es la búsqueda de estas relaciones que le permite a un hombre de ciencia ocuparse de estas cuestiones con tanto interés como si perseguía una rama cualquiera de anatomía.

Entonces pues que le es imposible ver la mano de la persona que usted desea juzgar, contétese con considerar sus rayas, que no puede por cierto esconder, y usted sabrá mil cosas interesantes respecto a él.

Existe una muchedumbre de tratados de fisiognomía, que hay que comenzar con la obra justamente célebre de Lavater. Pero estas obras faltan de leyes generales, y el lector se pierde en una muchedumbre de observaciones de detalles que paralizan todo estudio serio.

Vamos a esforzarnos por dar consejos también prácticos y tan claros como posible. Ahora, amable lectora, esté a punto de ver todos los secretos de sus amigos.

Del proBL.

De modo muy general, podemos clasificar a los seres humanos en cuatro categorías que corresponden a los jeroglíficos que la tradición les atribuye a los cuatro evangelistas.

Tendremos primero las calmas, los pacientes, cuyo defecto es sobre todo la lentitud y cuyo jeroglífico es el buey; tendremos luego los apasionados, los activos cuyo defecto es la inconstancia y sobre todo la cólera, y los que son caracterizados por el león. Luego podremos considerar los nerviosos, los intelectuales entre los que el defecto (si es uno) es el amor de las alturas etéreas y como consecuencia la ausencia de realismo y los que tienen por jeroglífico el águila. Por fin los voluntarios, los ambiciosos caracterizados por el ser a forma humana y quienes, materializados, pueden ser unos egoístas o envidiosos.

Entre los procedimientos que permiten una clasificación rápida, hay dos principales: el estudio del perfil y el estudio de la tez. Nos ocuparemos, por el momento, del perfil y sobre todo de la nariz.

La nariz, de perfil, se presenta bajo dos aspectos principales, cóncavo (nariz levantada, nariz en trompeta), o convexa (aguileña). Las narices rectas son la mayoría de las veces unas narices aguileñas mal estudiadas.

Entonces, los individuos que tienen la nariz cóncava de perfil son o unas calmas o apasionados.

Los que tienen la nariz aguileña son, al contrario, o unos nerviosos o voluntarios.

Clasificación de las narices.

Dividimos a los seres humanos en dos categorías, los que, vistos por perfil, tenían la nariz en trompeta (nariz cóncava), y las que tenían, al contrario la nariz convexa (nariz aguileña). No podríamos emitir ningún juicio sobre datos tan generales. Veamos pues un medio de los más simples perfeccionar estas divisiones.

Mirando el trozo de la nariz (siempre de perfil) y buscando si es redondo o puntiagudo, su clasificación será ya muy completa. En efecto:

La nariz cóncava a terminación rondo recuerda vagamente el perfil del buey y es característica de la calma, sobre todo si los labios son muelles y espesos. La nariz cóncava a terminación puntiaguda devuelve la llamada Vagamente



Nervioso.

Activo.

Voluntario.

Calma.

El perfil del perro, y es característico del *activo*, del apasionado, sobre todo con labios carnosos y coloreados.

He aquí para la nariz en trompeta.

La nariz convexa a terminación redonda caracteriza al *voluntario*.

Los labios son delgados y la boca derecha (a raya de cuchillo). Perfil de águila.

La nariz convexa a terminación puntiaguda caracteriza el *nervioso*.

Los labios son delgados pero caídos. Perfil de papagayo (1).

De la tez.

El hombre posee generalmente dos naturalezas muy distintas y a menudo muy diferentes. Una es el ser interior y esconde cuidadosamente sus impulsos o las pasiones; el otro es el exterior, el que el mundo conoce, fruto de la educación y del trabajo constantemente. Es allí la naturaleza falsa, la cortina detrás de la cual se oculta la naturaleza verdadera. Acabamos de ver cómo

(1) Los dibujos adjuntos son de Sr. Gary de Lacroze, el célebre hermetista, que nos gratamente autorizó a reproducirlos.

El examen del perfil permitía descubrir al ser real escondido bajo el ser de préstamo; ocupémonos de otro procedimiento de diagnóstico: el examen de la tez.

Clasificamos las razas humanas en cuatro tipos principales según sus colores: los blancos, los rojos, los colores amarillos y los negros. Entonces, es curioso comprobar que la tez de los individuos responde a estas mismas divisiones en la raza blanca y que las *calmas* tendrán la tez manifiestamente blanca con relación a los *activos* cuya tez será roja, a los *nerviosos* cuya tez será amarilla y a los *voluntarios* cuya tez será sombría, yendo algunas veces a alcanzar un tinte vecina del negro, la deducción hecha las necesidades de color imprimidas por la raza. Vamos a ver cómo se puede muy fácilmente clasificar los tintes de las personas con los cuales está en relación.

Determinación de la tez.

Podemos hacernos una cuenta exacta del valor de un Ion sólo en comparación con otro tono, tomado como punto de referencia.

Tome pues una hoja muy blanca de papel (papel de escribir o papel de marca). Usted posee así el punto de referencia indispensable.

Ruegue que varias personas apliquen su puño cerrado, los dedos abajo, sobre esta hoja de papel, y usted comprobará fácilmente que la piel, en apariencia blanca, es amarilla, roja o negra, al contrario, por informe tiene blancura del papel. Es sólo en presencia de uno

naturaleza calmada que usted encontrará una concordancia, muy débil, además, entre el color del papel y el de la piel. Obtendrá así la naturaleza verdadera de los individuos que le se acuerda que las calmas tienen la piel relativamente blanca, los activos tienen la tez roja, nerviosos color amarillo y los voluntarios negros.

He aquí pues una manera rápida y fácil de clasificar a los individuos, sobre todo si usted aplica al mismo tiempo los datos ya conocidos los que conciernen al perfil.

Ambas naturalezas.

Vimos que el hombre tenía generalmente dos naturalezas: el que esconde y el que muestra; el uno para el mundo, el otro para la intimidad. Si aunque, cuando usted se casó con un hombre muy alegre en la gente, resulta que este hombre es maníaco y siempre triste en la intimidad y recíprocamente. Vea pues la utilidad de la fisonomía para la felicidad futura de los cuidados de la casa.

¿Sabe descubrir por el examen de la tez la naturaleza escondida, cómo exactamente determinar el otro? Porque, para decir verdaderamente, no justo sabiendo una de las fuentes dado nuestros impulsos que perfectamente se nos conocerá. Para llegar a algo serio, hacen falta por lo menos dos determinaciones bien caracterizadas.

Para obtener este resultado, basta con observar que la cara casi presenta siempre dos tintes característicos. Superficialmente un tinte que indica la naturaleza exterior y, formando el fondo, otro tinte que indica la naturaleza íntima, y es el segundo tinte solamente que usted reencontrará sobre la mano. Tomando, para el examen de un hombre, el cuello de la camisa blanco como punto de referencia, vemos que hay unas caras rojas sobre fondo blanco (pómulos rojos, frente blanca), rojos sobre fondo sombrío o rojos sobre fondo amarillo, etc., etc. También, no hay en la naturaleza de los hombres puramente tranquilos, o puramente nerviosos; hay unos hombres tranquilos nerviosos voluntarios o tranquilos, lo mismo que voluntarios nerviosos, activos nerviosos, etc.

La tez de la mano, como el perfil de la nariz, indica la naturaleza dominante, la naturaleza verdadera, la que se esconde con más cuidado y aquel que se debe colocar la primera en la enumeración.

El tinte superficial y accesorio de las mejillas y de la cara indica más de la naturaleza adjunta, el que se muestra de buena gana y el que debe estar colocado el segundo en la enumeración.

Así, un activo nervioso es un hombre cuya tez de la mano es amarilla (nerviosa) y de quien las mejillas son coloreadas, es decir rosadas o rojas (activo).

El tranquilo.

Antes de irse de la Fisiognomía, nuestras lectoras no dejarán de pedirnos nuevos detalles sobre estas cuatro divisiones que saben ahora aplicar. No es todo de hacer el diagnóstico, hay que ir más lejos vamos a satisfacer a este deseo legítimo. Demos primero algunos detalles sobre el Tranquilo o tranquilo.

Físicamente, el Tranquilo se reconocerá a los pequeños pasos lentos de su marcha, a su tez blanca, a sus cabellos ordinariamente rubios, a su nariz cóncava a terminación redonda, a sus labios espesos, blancos y muelles. Su escritura es redonda y uniforme y se acerca mucho a la caligrafía.

A la Tranquila le gusta el ensueño y es poco expansiva. Su pecado amable es la golosina y lo consideramos perezosa. El placer, para ella, deriva siempre de la pasividad de su ser; también es música excelente; pero prefiere entender que ejecutar.

El sentimiento atan un gran sitio en la vida del Tranquilo, y ellas todas alquilaban deben ser sentimental al principio. Sin embargo el éxito de un afecto únicamente depende de la insistencia y un poco también de la audacia del futuro.

La Tranquila tiene mucha orden y se piensa muy bien conducir un interior, con tal que tuviera el número deseado de servidores; sin esto, todo siempre está atrasado.

En tal naturaleza, la memoria es excelente (memoria de los nombres y de las fechas); la inteligencia lenta, pero bastante abierta, sobre todo a los datos concretos, la voluntad débil y siempre preparada para abdicar, manifestándose en la lucha habló haz un esfuerzo de inercia. La imaginación trabaja un poco, pero solamente en el descanso, La sensibilidad es poco desarrollada en general.

El activo.

Físicamente. Lo aviva se reconocerá a los grandes no rápidos de su marcha, a su tez roja, a sus cabellos negros (raramente rubios, a menudo rojizos). Tiene su nariz 4 cóncava terminación puntiaguda, con sus labios espesos y rojos y herremos. Su escritura es vacilante y zigzagueando, con muchas cartas mal formadas.

A la activa le gusta, como su nombre lo indica, la acción, y es muy expansiva. Gran pecado bello es la mentira, y lo decimos muy apasionada. El placer para ella deriva siempre de la actividad de su ser, también le gustan los viajes y, cuando es artista, prefiere el canto o el teatro.

El entusiasmo tiene un gran sitio en la existencia y todos los afectos deben ser pasionales al principio. El éxito de un afecto únicamente depende de la flexibilidad y de la paciencia que opondrá Yo futuro a las cóleras y a las preocupaciones y será su objeto.

El activo es ordenado en sus armarios y ninguna orden en la habitación donde se contenta con devolver todo en sitio a veces, cada mes, o menos a menudo todavía, El activo conduce

bastante bien su interior, pero les calla la vida muy dura a sus domésticos a los que vigila estrechamente. El ideal que hay que alcanzar en este interior es la velocidad.

En tal naturaleza, la memoria es rápida, pero fugitiva (memoria de los lugares y de los colores); la inteligencia abierta y las facultades muy desarrolladas de asimilación. La voluntad es débil; pero su ausencia es disfrazada por terquedades y cóleras; la imaginación trabaja mucho, sobre todo delante de un tercio y hablando.

La sensibilidad es muy desarrollada, en general.

El nervioso.

Clásicamente, el nervioso se reconocerá a sus pequeños pasos rápidos, recordando el saltillo dado el ave, a su tez a dominante amarilla, a su nariz aguileña a terminación puntiaguda, a sus labios finos, apretados y dirigidos abajo. Su escritura es puntiaguda y muy inclinada con numerosas rúbricas.

El nervioso vive intelectualmente mucho más que físicamente. Sus defectos y sus calidades son pues sobre todo de origen psíquico. Los celos y la envidia son sus gruesos pecados, y habrá que evitar con cuidado sus cóleras blancas continuas de largos rencores. El placer, para el nervioso, deriva siempre de la idea; también la lectura y las combinaciones infinitas tienen un gran lugar en la vida. El arte bajo todas las formas ocupa el quedado de su ocio.

Sus afectos son siempre platónicos ante todo, y algunas solamente son el objeto de una realización.

El éxito de un afecto depende del tacto extremo y el dado la reserva que el futuro sabrá poner en juego.

El nervioso tiene muy poca orden, es tímido, se pierde siempre en los detalles y llega sólo difícilmente a dirigir su casa.

En tal naturaleza, la memoria, bastante desarrollada; principalmente se lleva los detalles. La inteligencia está viva, pero la asimilación demasiado rápida; de ahí, de grandes oscuridades en la realización. La voluntad existe apenas y se manifiesta sobre todo por el enfurruñamiento. La imaginación reina por todas partes en maestra suma. La sensibilidad es desarrollada hasta el paroxismo, pero con punto de partida intelectual.

La voluntaria.

Físicamente, la voluntaria se reconocerá a sus grandes pasos lentos, recordando el paso de procesión, a su tez sombría, a su nariz aguileña a terminación redonda, a sus labios cerrados, apretados y derechos, así como a su barbilla que avanzará. La escritura es derecha, firme e igual, las cartas son generalmente redondas.

La voluntaria misma vive totalmente. Habla y siempre actúa sólo según sus propias ideas, sin inquietarse por el efecto de esta acción sobre el medio exterior. Su defecto capital es el orgullo, y sus allegados sufren mucho su despotismo incesante. El placer, para la voluntaria, únicamente deriva de la satisfacción de sus ambiciones y del aplastamiento de sus rivales, el totalmente templado por una generosidad cierta, ejercitándose de modo caprichoso. Sus artes preferidas son los que se ejercitan sobre la forma: escultura, arquitectura, etc.

Los afectos son siempre despóticos, y el éxito de un afecto depende sobre todo de la obediencia del futuro a todos los caprichos y a todas fantasías.

La voluntaria tiene poca orden en su habitación, pero muchos en sus cajones. Admirablemente se piensa dirigir su casa y se hace obedecer sin réplica.

En tal naturaleza la memoria es prodigiosa, pero la asimilación es lenta. La inteligencia es ancha, pero demasiado llevada a las ideas preconcebidas. La voluntad tiene el lugar más grande y oprimido otras facultades, sobre todo la imaginación. La sensibilidad es poco desarrollada.

Pequeño ensayo de política femenina.

Todavía volvamos a la fisiognomía y veamos cómo se puede actuar seguramente cada una de cuatro grandes clases entre las cuales repartimos la naturaleza femenina.

Por tomar imperio allí tranquilo, vele tiene la satisfacción de su golosina, de su holgazaneado, y a la tranquilidad del medio en el cual actúa. Usted creará así alrededor de ella una atmósfera de costumbres de la que le será casi imposible librarse.

Para dominar el activo, vele por el empleo de su misma actividad; ingenie usted que hay que encontrar sin acabado por nuevos viajes que hay que hacer, de nuevos obstáculos tiene vencer; sepa allí hacer poner enfurecido de cuando en cuando y no olvide el halago.

Para el nervioso, use, al contrario, de admiración, y reemplace por sus esfuerzos personales la actividad física que le falta. Satisfaga a sus pequeñas manejados a las que usted conocerá rápidamente, y no olvida " que los celos o la envidia, excitadas a el tiempo en el nervioso, lo harán, cuando usted querrá, una esclava. ¡Que de errores ella no es prestado a cometer por despecho!

En cuanto a la voluntaria feroz, la que parece tan fría a primera vista, adivine rápidamente su ambición escondida, y directamente golpéele en la exageración dado su orgullo colosal. Acepte su despotismo y dirijas su vanidad. Usted será el dueño escondido de este indomable natural.

Del matrimonio y los complementarios:

Para que dos seres se pongan de acuerdo durante años largos, hace falta, en lo posible, que su naturaleza

Completa, para que la esperanza de uno venga para destruir las crisis de desesperación de la otra, y que la actividad del primero sea siempre en condiciones de compensar anchos efectos dado la pereza del segundo.

En la antigüedad, en Egipto y en Grecia, había unos colegios de sacerdotes y de sacerdotisas encargados de enseñar los Misterios de la familia, y esto evitaba muchas catástrofes que la ciencia contemporánea, cuajada en su pedantismo, jamás pudo prevenir.

Entonces, dos seres, entre los que uno tiene una escritura larga e inclinada, y la otra una escritura redonda y derecha, son complementarios.

La tez roja y la tez amarilla, la tez blanca y el ancho teñido sombrío, son también complementarios.

Anchos personas en los dedos alisados y largos son complementarios, de las en los dedos nudosos y cortos.

Las narices cóncavas son complementarias dados narices aguileñas.

Jamás reúna pues dos conjunto nervioso, dos activos o dos voluntarios, usted produciría disputas más o menos violentas que afligen a ciertas familias, donde, padres y hijos que son de poco natural, la armonía no puede establecerse sólo raramente y para pocos instantes. Deseé la pena a mirar de alrededor de usted, y usted verá que estos datos, en apariencia frívolos, esconden enseñanzas que pueden Ser de gran alcance.

Naturalezas complementarias.

Antes de abandonar este estudio de las complementarias, la capital entre ellas todas por sus aplicaciones, definamos, con algunos detalles el carácter de los complementarios que debe ser escogido por cada clase de mujeres.

La regla general que hay que seguir, en cuanto se determinó ambas naturalezas que dominan en un ser (Ver lo que dijimos respecto a la tez), es buscar como complementarios las naturalezas distintamente opuestas.

Así, el tranquilo anímico tendrá complementario por el voluntario nervioso; contemplativa y tranquila pesimista tendrá complementario por el emprendedor (voluntario activo), etc.

Para no perdernos en los detalles, digamos que, en nuestras grandes divisiones, el tranquilo tiene como complementario el voluntario; el activo se completa por el nervioso y recíprocamente.

Estudiando las escrituras, la forma de las líneas, la marcha y la forma de la mano, veremos que cada detalle estrictamente responde al complementar el conjunto. Poca práctica bastará, además, para llegar rápida a los resultados sorprendentes, y vivamente les deseamos a nuestras lectoras evitar así las desavenencias y los mil aburrimientos que causa un matrimonio mal combinado, hasta el punto de vida de los complementarios.

MISCELÁNEA

Teoría del horóscopo.

Usted sabe ¿no?, que los antiguos astrólogos pretendían anunciar el futuro de un individuo remitiéndose a la posición de los astros en el momento del nacimiento de este individuo. ¿En cuál teoría se apoyaba pues tal afirmación?

Sobre esta idea que, lo mismo que la alfombra de los Duendes es fabricada por obreros invisibles para nosotros cuando miramos la alfombra de cara, también el cuerpo humano es sólo el resultado exterior y material, el trabajo de otro principio que no vemos en el estado normal y llamado cuerpo astral.

Este nombre de cuerpo astral venía de lo que era las influencias de los astros que actuaban de modo preponderante este principio.

Podíamos pues, estudiando atentamente las formas del cuerpo físico, determinar el carácter del cuerpo astral, cuyo este cuerpo físico es sólo una traducción material para nuestros sentidos y, persiguiendo el análisis, podíamos descubrir cuáles eran los astros que habían influido más en el momento del nacimiento. De ahí el estudio de las formas físicas consideradas como firmas astrales y todas las ciencias de adivinación deductiva. (Quiromancia, fisiognomía, metoposcopia, etc., etc.) Es porque los dedos y las líneas de la mano tienen, en quiromancia, los nombres de los siete planetas de la antigua astrología.

La astrología y el carácter.

Los astrólogos dividen la vida humana en siete períodos que abraza las diferentes fases de la existencia. La luna domina la gestación, Mercurio reina durante la infancia de 1 a 14 años, Venus domina la adolescencia de 14 a 28 años, Apolo dirige la juventud de 28 a 42 años, Marte manda el período cuando el hombre está en el summum de su fuerza física e intelectual de 42 a 56 años. El sabio Júpiter dirige la vida humana de 56 a 70 años, la Cama madura; y por fin el sombrío Saturno vincula bajo su corte la vejez de 70 a 84 años. Resulta de ahí que la gente que nace bajo la influencia I de Mercurio es siempre niños y aturde, hasta tiene 70 años; que felices nacidos bajo la influencia de Venus siempre son cariñosos y para que los artistas a los que domina Apolo queden jóvenes toda su vida. En cambio, los batalladores están sometidos a marzo, anchos gente grave desde su infancia dependen de Júpiter, y los tristes, los que, cualquiera que sea su edad, parecen siempre tener " 0 años, son los esclavos de la influencia de Saturno.

Esta división astrológica, produciendo la nota dominante del carácter a la influencia planetaria, había golpeado mucho a Goethe.

Algunas tradiciones que conciernen a la luna.

La astrología nos enseña que nuestro satélite, ganglio Verdadero y simpático de la Tierra, ajusta el crecimiento de todo lo que crece aquí abajo. Si pues quiere que sus cabellos crezcan, no jamás que se corte durante el período creciente de la Luna (N. L. a P. L.)

Si, en cambio, usted quiere restringir el empuje demasiado

Conclusión.

Podríamos desarrollar todavía mucho estos datos, forzosamente elementales. Pero bastante engañamos de graciosa atención de nuestras lectoras e hicimos nuestros esfuerzos para evitar los detalles que se encuentra en todos los libros y para dar, al contrario, un trabajo original y sintético. Nos limitamos, en lo posible, en el mismo sitio práctica, y si alguien de nuestras lectoras quiere ahora ver el carácter de los amigos y de las amigas que le rodean, somos persuadidos que estos datos bastarán para él para obtener los resultados curiosos y que la práctica hará cada vez más notables. Si pudimos prestar algún servicio, ampliamente seremos recompensados por nuestros esfuerzos.

Arois sobre Alba. - Typ. Fremon.

Traducción para Upasika

AIHR 2006